

LA ERA

Toda persona que haya residido o resida en el medio rural sabe perfectamente que es una era. Se trata de un pedazo de tierra plana en los extrarradios del pueblo, imprescindible para el agricultor. En ella se trillaba la mies para después aventar y separar el grano de la paja.

La superficie de la era dependía del tamaño de la explotación, oscilando entre 600 y 4.000 m².

A finales del mes de mayo había que prepararlas, la recolección era inminente. Después de quitar las hierbas que habían crecido durante el invierno, había que esperar la lluvia y acto seguido pasarle un rulo para compactar el suelo. Previamente se echaba paja para que el barro no se pegara al rulo.



El rulo era de piedra cuyo peso oscilaba entre 500 y 1.000 Kg.. Estos rulos eran esculpidos a mano y para ello era necesario sacar una roca muy grande y seguidamente moldearla. No podemos calcular el tiempo que tardarían en hacer un rulo de este tamaño,

pero si podemos asegurar que era un trabajo muy duro. Aquí en nuestro pueblo ese trabajo era realizado por Venancio Ramos e hijos. Merecen el afecto y la gratitud de todos los agricultores. Todavía quedan algunos rulos en las pocas eras que quedan.

Hasta que han llegado los polideportivos a los pueblos, en las eras se jugaba al fútbol utilizando como porterías 2 piedras y cuando nos visitaba un equipo de otro pueblo, se ponían dos palos clavados en el suelo y una cuerda para delimitar la altura. Las eras nos han servido como pistas para aprender a conducir y montar en bicicleta y hemos correteado todos los niños. Todo esto es recordado con nostalgia.

José M^a. Jiménez Rodrigo
Villar de Cañas, febrero de 2011